

## **MÉXICO – PARTIDO COMUNISTA DE MÉXICO (MARXISTA LENINISTA) FPR**

### **Vivimos, la época del imperialismo y las Revoluciones Proletarias**

En la etapa superior del capitalismo que vivimos, la era del imperialismo, la clase obrera y los pueblos del mundo luchan contra la opresión imperialista, manifestada a través de la presencia de las empresas transnacionales, los bloques económicos, financieros y comerciales que se expresan en organismos internacionales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la OCDE, el Foro de Davos, el G7, la UE, los BRICS, etc. Y en diversos acuerdos y pactos militares como la OTAN y OTSC, las bases militares de las potencias capitalistas y ejercicios conjuntos entre ejércitos de los países capitalista. El imperialismo ejerce su dominación a través de gobiernos dóciles que permiten la depredación de sus países por parte del capital monopolista transnacional, y que se esmeran en cumplir con el tributo imperialista, pagando puntualmente la deuda externa.

Las grandes potencias imperialistas han formado bloques militares para disputarse los mercados del mundo y ampliar sus zonas de influencia. La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), encabezada por los Estados Unidos, y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), encabezada por Rusia. La OTAN ha devastado países con sus intervenciones en Yugoslavia, Afganistán, Irak y Libia. Por su parte, la OTSC en enero de 2022, envió contingentes militares de los seis Estados miembros a Kazajistán para reprimir un levantamiento popular.

Además de la contradicción entre países imperialistas, otra de las contradicciones fundamentales del mundo, es la contradicción entre los pueblos oprimidos y el imperialismo. Pues en medio de las luchas interimperialistas, se encuentran nacionalidades luchando por su independencia (País Vasco, Cataluña, Puerto Rico, República Árabe Saharaui, Palestina, Kurdistán, Beluchistán, etc.). Estas dos contradicciones fundamentales han estado presentes en el origen de la guerra en Ucrania.

A la muerte de José Stalin, la labor contrarrevolucionaria del revisionismo jruschovista (en el poder en la URSS) y del imperialismo, fue la del restablecimiento del sistema capitalista en todo el Campo Socialista y la disolución de la URSS. Después de la desaparición de la Unión Soviética, Rusia fue perdiendo influencia en Europa del Este, la mayor parte de sus antiguos socios, se convirtieron en aliados de Estados Unidos, entre 1999 y 2007, se incorporaron a la Unión Europea y a la OTAN; Bulgaria, Rumania, Hungría, República Checa, Eslovaquia, Polonia, así como los nórdicos, Lituania, Letonia y Estonia, al sumarse estos dos últimos países, Rusia se sintió gravemente amenazada al tener a la OTAN en sus fronteras. Bielorrusia se ha mantenido como fiel aliado ruso, pero la situación en Ucrania cambió a raíz del golpe de Estado del Maidán.

En Ucrania, Estados Unidos y sus aliados siguieron el esquema golpista que habían utilizado en Libia, Siria, Venezuela y otros países. El proceso del golpe inició al día siguiente que el Gobierno de Ucrania suspendiera un acuerdo de asociación con la Unión Europea, el 21 de noviembre de 2013, la protesta es masiva en Kiev, los manifestantes acampan en la Plaza de la Independencia (Maidán), destacando por su participación los partidos políticos neonazis Svoboda y Pravy Sektor. Alrededor de 10, 000 a 15,000 jóvenes desempleados del Oeste fueron traídos a Kiev y pagados para vivir allí, durante meses, para protestar en la Plaza Maidán.

El 1º de diciembre, después de la brutal represión de la noche anterior, decenas de miles levantan barricadas en los alrededores de la plaza, las milicias neonazis encabezan la ocupación de edificios públicos, tomando el Ayuntamiento y la Casa de los Sindicatos, así como el asalto de las oficinas del gobernante Partido de las Regiones, de su aliado el Partido “Comunista” de Ucrania y la persecución de sus militantes. Entre el 17 y el 20 de febrero, en los enfrentamientos se usan armas de fuego, los muertos superaron el centenar entre manifestantes y policías.

El 21 de febrero, el Presidente Víktor Yanukóvich y la oposición alcanzaron un acuerdo para terminar con las protestas del Maidán, que incluía: restablecer la Constitución del 2004 con su sistema

parlamentario, formar un gobierno de transición de unidad nacional y efectuar elecciones presidenciales ese año. Como garantes del acuerdo figuraron los ministros de relaciones exteriores de Alemania, Francia y Polonia; estuvo presente el enviado especial del presidente ruso, pero no lo respaldó.

Al día siguiente, Yanukóvich viajó a Járkov a un Congreso de diputados y gobernadores de las regiones del Este y Sur. Mientras en Kiev, los parlamentarios de la oposición en la Rada Suprema deponen a Yanukóvich, sin cumplir con el procedimiento constitucional, consuman el golpe de Estado, restablecen el régimen parlamentario nombrando como Primer Ministro a Arseny Yatseniuk.

En el nuevo gobierno se incluyeron representantes de los partidos neonazis: un líder de Pravy Sektor, como Vicepresidente del Consejo de Seguridad Nacional, y cinco miembros de Svoboda ocuparon carteras ministeriales, incluyendo la de Viceprimer Ministro y la de Defensa, aparte de la Fiscalía General.

El 23 de febrero, la Rada derogó la ley por la que los idiomas ruso, rumano y húngaro tenían un estatus de cooficialidad en aquellas regiones en que fueran lengua materna de al menos un 10% de la población, iniciando el camino que terminaría prohibiendo el uso de los idiomas que no fueran el ucraniano.

El nuevo gobierno, lo primero que hizo fue cumplir con las condiciones exigidas por el FMI, redujo los programas sociales, aumentó los precios de la energía y, en consecuencia, se elevaron las tarifas de transporte, la inflación se disparó y comenzó el retraso en el pago de sueldos, pensiones y ayudas sociales en general.

En el Este y Sur de Ucrania, territorios que fueron incorporados a Ucrania en la formación de la Unión Soviética en 1922, en el caso de Crimea, se trató de un regalo que Nikita Jruschov le hizo a Ucrania en 1954; poblado mayormente por ruso parlantes, donde el Partido de las Regiones y el partido “Comunista” tenían el mayor número de su electorado; la oposición al nuevo régimen estalló de inmediato.

En Crimea el 24 de febrero miles de manifestantes depusieron al alcalde de Sebastopol nombrado por la Rada Suprema, y marcharon a la capital de Crimea, Simferópol. El 27 de febrero, milicianos armados tomaron los edificios públicos en Simferópol, izando en ellos la bandera rusa. El Parlamento de Crimea eligió a nuevo primer ministro. El 11 de marzo, el parlamento de Crimea y la Ciudad de Sebastopol declararon su independencia de Ucrania, que fue respaldada en el referéndum del 16 de marzo por el 96.77% de la población. El 18 de marzo, en el Kremlin, se firmaron los acuerdos de adhesión de Crimea y Sebastopol a Rusia. Desde la consumación del golpe de Estado, Rusia actuó siempre a favor de la anexión de Crimea para no perder su estratégica base naval de Sebastopol.

1º de marzo, siguiendo el ejemplo de Crimea, miles de manifestantes iniciaron sus protestas en las principales ciudades del Este y Sur, Donetsk, Járkov, Odesa, Dnipró, Lugansk, Melitopol, Zaporiyia, Jersón, Mariupol, entre otras; desconocían al nuevo gobierno y a sus decretos, protestaban contra el fascismo, exigían respeto de sus derechos políticos y sociales, reconocer al ruso como segunda lengua oficial, federalización de las regiones y realizar referéndum sobre el futuro de sus regiones; expresaban su identidad cultural y política con Rusia enarbolando su bandera, iniciaron el desarrollo de su lucha antifascista de liberación nacional.

En las movilizaciones unos estaban por la independencia y otros por la federalización dentro de Ucrania, que era promovida por Rusia, la opción de no subordinarse totalmente a Rusia, tuvo fuerte respaldo en Donetsk, Lugansk y Járkov.

El 7 de abril, después de tomar los edificios de las administraciones estatales regionales, los milicianos apoyados por los manifestantes, proclaman las Repúblicas Populares de Donetsk, Lugansk y Járkov y anuncian la realización de referéndum. Al día siguiente en Járkov, tropas de Kiev desalojan los edificios públicos y detienen a decenas de milicianos.

El programa de las repúblicas populares de Donetsk y Lugansk, de suspender reformas privatizadoras, y de nacionalizar las propiedades estatales ucranianas y las empresas de los oligarcas, no fue bien visto

por el régimen de Moscú.

El gobierno ucraniano anunció el inicio de una “operación antiterrorista” el 15 de abril, contra los insurgentes del Donbás, produciéndose el primer enfrentamiento armado en Slaviansk. En los suburbios de las ciudades de Donetsk y Lugansk, se formaron barreras humanas para obstaculizar el paso de militares ucranianos.

En las otras provincias prorrusas, la protesta fue disminuyendo entre la mediatización rusa y la represión. El 2 de mayo, en Odessa, milicianos fascistas de Pravy Sektor prendieron fuego a la Casa de los Sindicatos, en la que se habían refugiado manifestantes pro-rusos, asesinando a 48 personas.

El Presidente ruso trató de detener el proceso independentista pidiendo que se aplazara el referéndum programado, pero éste se realizó el 11 de mayo, apoyando la gran mayoría de la población la independencia de las repúblicas populares.

El ejército ucraniano había sido incapaz de desalojar de sus posiciones a las milicias del Donbás, pero después de las elecciones presidenciales del 25 de mayo, lanzó una gran ofensiva, que encontró a las milicias en situación difícil, las diferencias entre la dirigencia política y militar de las repúblicas populares y el Kremlin se habían agudizado, resultando en una drástica disminución del paso por la frontera rusa, de los pertrechos militares necesarios para sostener la guerra.

“Así como hay demandas progresistas del lado popular, también hay elementos burgueses dentro de los líderes republicanos y una presión constante desde Moscú para no avanzar en esa dirección más progresista, utilizando su capacidad para controlar la frontera y suministrar o detener los suministros de alimentos y municiones”.

Para mediados de julio, la ofensiva ucraniana había reducido a un tercio el territorio de las repúblicas y el 3 de agosto ya tenía bajo sitio a la Ciudad de Lugansk. A mediados de agosto, cuando todo parecía perdido para los insurgentes, terminó el bloqueo fronterizo y el flujo de municiones, armas, equipo y voluntarios, permitió a las milicias iniciar el 25 de agosto, una contraofensiva que hizo derrumbarse todo el frente ucraniano, rompiendo el sitio de Lugansk y recuperando gran parte del territorio perdido.

Los acuerdos de paz de Minsk, en febrero de 2015, solo disminuyeron la intensidad de la guerra, los ataques artilleros ucranianos nunca se detuvieron causando muchas víctimas civiles.

Desde finales de 2021, Ucrania concentró decenas de miles de tropas en la línea del frente del Donbás y presumió que varios miles de tropas especiales de la OTAN los acompañaban para “darles entrenamiento y asesoría”; los rusos reaccionaron también concentrando, tropas en su frontera; pero la razón más importante que llevó a Rusia finalmente a invadir a Ucrania en febrero de 2022, fue sentirse amenazada por el belicismo del gobierno ucraniano, que habiendo declarado enemigo histórico a Rusia, expresó su deseo de ingresar a la OTAN y de volver a tener armas nucleares, de obtenerlas, estarían a cinco minutos de Moscú, sin posibilidad de interceptarlas por escaso tiempo de respuesta; para Rusia la invasión tiene un propósito preventivo, aunque existen otras dos razones, “para defender lo que considera su zona de influencia y enfrentar a quienes trabajan por minarla”, y por la inminente ofensiva general aplastante, por el volumen de fuerzas, concentradas, sobre las repúblicas populares, que Putin se vio obligado a enfrentar por la presión de la opinión pública rusa solidaria con los ruso parlantes del Donbás.

Con la invasión rusa a Ucrania, la guerra antifascista de liberación nacional, por la autodeterminación del Donbás se convirtió en una guerra imperialista, al quedar subordinada a la oligarquía rusa, que en esta guerra busca preservar sus intereses de clase, lo cual, es, lo que determina su carácter imperialista.

La guerra de 1914, 1918 ha sido, por ambas partes, una guerra imperialista (esto es, una guerra de conquista, de bandadaje y de rapiña), una guerra por el reparto del mundo, por la distribución y redistribución de las colonias, de las “esferas de influencia” del capital financiero, etc.

La prueba del verdadero carácter social o, mejor dicho, del verdadero carácter de clase de una guerra no se encontrará, claro está, en su historia diplomática, sino en el análisis de la situación objetiva de las

clases dirigentes en todas las potencias beligerantes.<sup>1</sup>

La guerra imperialista no deja de serlo cuando los charlatanes o los pequeños burgueses filisteos lanzan una consigna dulce, sino únicamente cuando la clase que dirige la guerra imperialista... es en la realidad derribada y la sustituye en el poder la clase verdaderamente revolucionaria, el proletariado de otro modo es imposible librarse de una guerra imperialista, así como de una paz imperialista, rapaz.<sup>2</sup>

El socialista, el proletario revolucionario, el internacionalista razona... el carácter de la guerra (el hecho de si es reaccionaria o revolucionaria) no depende de quién haya atacado ni del territorio en que esté el “enemigo”, sino de la clase que sostiene la guerra y de la política de la cual es continuación esa guerra concreta.<sup>3</sup>

La guerra imperialista, es la manera de llevar a cabo una política de clase aplicando los métodos de la lucha armada. La explicación científica de la guerra se debe a Marx y Engels. Refutaron la tesis de que la guerra es eterna y no se puede eliminar; demostraron que la guerra está condicionada por el predominio de la propiedad privada, por la política de las clases explotadoras. El marxismo-leninismo distingue dos tipos de guerra. Las guerras injustas, que se emprenden para mantener la política de las clases explotadoras, para aumentar su dominio y riquezas. Las guerras justas, que tienden a liberar al pueblo de la opresión de clase y nacional a pesar del sufrimiento y las muertes que producen, lograron un progreso para la humanidad, porque destruyeron formas de gobierno despóticas y de servidumbre.

En la época imperialista, surgen guerras mundiales, lo cual se debe a la formación del sistema mundial de economía capitalista, al afán de la burguesía de conquistar mercados y colonias. Las guerras siempre han sido odiadas por las masas de los pueblos, pero únicamente con el establecimiento del primer Estado socialista de la historia, se ha opuesto a las fuerzas de la guerra una fuerza de la paz organizada. Como única alternativa sensata a la guerra, elaboró Lenin los principios de la coexistencia pacífica. Aunque después de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el imperialismo dejó de ser un sistema social único —del cual dependía sin control el destino del mundo—, su existencia hace que la guerra mundial siga siendo inevitable.

En las disputas político-militares de las potencias imperialistas y los dueños del gran capital, no podemos tomar partido a favor de una u otra potencia o bloque que promueve el odio y la guerra, pues, por su naturaleza son enemigos de los trabajadores y los pueblos y los denunciamos como tales, tomando posición junto a la clase obrera y los pueblos.

Los graves problemas que sacuden al mundo: la disminución del ritmo de crecimiento de la economía mundial, que lleva a toda prisa al estallido de una nueva crisis económica mundial. La inflación había sido contenida por décadas, por las cadenas de suministro del mercado mundial, con la guerra en Ucrania, al interrumpirse algunas de las cadenas de distribución de mercancías, se presentó una inflación al alza, estimulada por la incertidumbre en los mercados; hay una crisis energética, crisis alimentaria y hambrunas en algunos países y peligro de similares manifestaciones en otros, crece el desempleo, millones de personas migran de sus países y millones de hombres y mujeres viven en las calles. Esto es el capitalismo, esto es lo que la gran burguesía y los monopolistas internacionales dan a los trabajadores y a los pueblos.

Los bloques imperialistas se están reagrupando, desarrollando sus alianzas fortaleciendo su política de rapiña. Recientemente el G 7, los BRICS, la OTAN, realizaron sus cumbres para afinar la forma de seguir descargando sobre los pueblos el peso de la crisis general del capitalismo y sus crisis cíclicas. La guerra las medidas sanitarias y otros mecanismos seguirán implementando para salvar su decadente y degenerado sistema.

---

<sup>1</sup> V. I. Lenin, *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, México, Ediciones de Cultura Popular / Editorial Progreso, 1977, p. 8.

<sup>2</sup> V. I. Lenin, *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, Moscú, Editorial Progreso, s.a., pp. 54-56.

<sup>3</sup> *Ibid.*, pp. 59-60.

La crisis general del capitalismo crea mejores condiciones para el desarrollo de la actividad revolucionaria en cada país y a nivel internacional. La economía mundial enfrenta un nuevo momento de desaceleración en su ritmo de crecimiento, provocando preocupación en los círculos monopolistas y financieros que, hasta hace poco, proyectaban tasas de crecimiento más altas; pero, sobre todo, asistimos a una evidente agudización de las contradicciones fundamentales de la época y, particularmente, a la exacerbación de las que contraponen a los monopolios y a los países imperialistas entre sí.

A nivel mundial, asistimos a un momento de crecimiento de la lucha de las masas: Sri Lanka, Albania, Haití, Panamá, Kenia, Argentina, Mozambique, Ghana, India, Alemania, Países Bajos, Corea, Reino Unido y en muchos otros países, se están produciendo levantamientos, manifestaciones, huelgas obreras en contra de políticas de corte neoliberal contra el alto costo de la vida por salarios como por estabilidad en el trabajo. Es la respuesta que los trabajadores y el pueblo dan a las políticas aplicadas por los capitalistas, Es la respuesta a la explotación burguesa. Nuestra solidaridad con los trabajadores y los pueblos del mundo que luchan por una nueva vida.

El capitalismo no brinda nada bueno a los trabajadores y los pueblos, sólo la revolución social del proletariado emancipa a la clase obrera de la explotación capitalista. Esta es la lucha que los trabajadores la llevan adelante en todo el mundo y nosotros somos parte de ella.

Marx, Engels, Lenin y Stalin; Jorge Dimitrov y Enver Hoxha; la Asociación Internacional de Trabajadores (o I Internacional) y la Internacional Comunista (o III Internacional), nos han heredado, a la clase obrera y los pueblos del mundo, excelentes lecciones teóricas y prácticas en tomo a las guerras en general y en tomo a las guerras imperialistas en lo particular, que nos servirán para construir nuestra victoria definitiva en esta época del imperialismo y las Revoluciones Proletarias.

El PC de M (m-l) y el FPR, junto a la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninistas (CIPOML) y sus organizaciones de masas, levantamos las banderas de la revolución proletaria internacional, por ello, trabajamos todos los días por avanzar hacia en la construcción de la Internacional Comunista Marxista Leninista y en un gran Frente Mundial Democrático, Antimperialista y Antifascista. ¡¡Reclamemos la disolución de los pactos militares imperialistas, de la OTAN y la OTSC, por representar los intereses de opresión armada de los pueblos por parte de las potencias capitalistas y constituyen una amenaza potencial para la paz mundial!!

Por ello, llamamos a la clase obrera, a los campesinos pobres y medios, a los trabajadores en general, a la juventud, a las mujeres de los sectores populares, a los intelectuales progresistas y democráticos a unir fuerzas y luchar:

- Por el derecho a vivir con dignidad, lo que implica contar con un trabajo estable y digno y con sueldos y salarios que cubran las necesidades básicas del trabajador y su familia.
- Por la reducción de la jornada laboral manteniendo el salario y por el derecho a dos días de descanso.
- Por el derecho a la educación y la atención sanitaria gratuitas.
- Por la obligación estatal de garantizar la seguridad social.
- Por la prohibición de los despidos del trabajo.
- En contra de las políticas que flexibilizan las relaciones laborales, precarizan y lo vuelven más inseguro al trabajo.
- Por el respeto al derecho a la libre organización sindical, incluidos los derechos de organización sindical, huelga general y huelga política.
- Por la garantía de todos los derechos y libertades democráticos, principalmente los derechos de expresión, organización, prensa y manifestación.
- En solidaridad con las luchas de los trabajadores y los pueblos por sus reivindicaciones materiales, por sus derechos políticos, por conquistar la emancipación social y nacional.
- En contra del intervencionismo imperialista en los países dependientes y por la igualdad de derechos de las naciones y los pueblos.
- En contra de la carrera armamentista impulsada principalmente por las grandes potencias que entrafia

el peligro de una nueva guerra mundial entre ellas.

- Por la protección del clima y del medio ambiente de cuya destrucción son responsables los imperialistas y los monopolios internacionales.
- En contra de las políticas adoptadas por los gobiernos que pretenden descargar la crisis sobre las espaldas de los trabajadores y los pueblos y contra las políticas que refuerzan las riquezas y las utilidades que obtienen los capitalistas con la explotación de la fuerza de trabajo.

Nuestra lucha es para poner fin a la dominación del sistema capitalista-imperialista y abrir el cauce para la emancipación de la clase obrera y los pueblos a través de la Revolución Proletaria y la instauración del socialismo-comunismo.

*¡Proletarios de todos los países, uníos!*

Partido Comunista de México (marxista-leninista)

Miembro de la Conferencia Internacional de Partidos y Organizaciones Marxista Leninista (CIPOML)

*¡La Unidad de todo el pueblo, por la emancipación proletaria!*

Frente Popular Revolucionario

México, agosto de 2022

#### Bibliografía

*El Donbáss empieza a nacionalizar empresas de oligarcas ucranianos*, disponible en [https://www.naiz.eus/es/hemeroteca/gara/editions/2017-03-14/hemeroteca\\_articulos/el-donbass-empieza-a-nacionalizar-empresas-de-oligarcas-ucranianos](https://www.naiz.eus/es/hemeroteca/gara/editions/2017-03-14/hemeroteca_articulos/el-donbass-empieza-a-nacionalizar-empresas-de-oligarcas-ucranianos), consultado el 28 de julio de 2022.

*El levantamiento de Ucrania contra la OTAN, los neoliberales y los oligarcas, Una entrevista con Boris Kagarlitsky*, disponible en <https://revistaedm.com/edm/43/el-levantamiento-de-ucrania-contra-la-otan-los-neoliberales-y-los-oligarcas/>, consultado el 30 de julio de 2022.

*Las repúblicas populares de Lugansk y Donetsk publican sus programas políticos*, disponible en <http://www.quehacer.com.uy/index.php/mundo/regiones/205-europa/889-las-republicas-populares-de-lugansk-y-donetsk-publican-sus-programas-politicos>, consultado el 28 de julio de 2022.

Lenin, V. I., *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, México, Ediciones de Cultura Popular / Editorial Progreso, 1977.

Lenin, V. I., *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*, Moscú, Editorial Progreso, s.a.

Ruiz González, Francisco José, *Ucrania: revolución y guerra civil. Una visión alternativa de la crisis*, disponible en [https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_marco/2014/DIEEEM19-2014\\_Ucrania-Revolucion-GuerraCivil\\_FJRG.pdf](https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2014/DIEEEM19-2014_Ucrania-Revolucion-GuerraCivil_FJRG.pdf), consultado el 30 de julio de 2022.

Yasinsky, Oleg, *Ucrania: dos miradas desde abajo y la izquierda*, disponible en <https://desinformemonos.org/ucrania-dos-miradas-desde-abajo-y-la-izquierda/>, consultado el 30 de julio de 2022.